

LLAMADO A LA SOLIDARIDAD GLOBAL EN LA PANDEMIA DE COVID-19

InterAcademy Partnership (IAP)

La pandemia de COVID-19 presenta desafíos críticos globales ya que afecta a los individuos, a sus familias, a las comunidades, a los servicios de salud y a las economías. Estos tiempos son extraordinarios y hay mucho para hacer en cuanto a recolectar, validar y usar la evidencia: mejorar la preparación y la respuesta y optimizar la gobernanza de nuestros sistemas para el futuro. La investigación ya ha generado una gran oferta: identificando los virus, comenzando a comprender su epidemiología, caracterizando el curso clínico y proveyendo la información para acelerar el desarrollo de nuevas intervenciones – diagnósticas, terapéuticas y de vacunas - aun cuando todavía tomará algún tiempo. ¿Como podríamos mejorar y acelerar el uso de la investigación y sus productos para aportar a nuestro beneficio colectivo, esto es, el bien público global?¹ Este llamado global de IAP enfatiza la importancia vital de dar más para actuar colectivamente: el esfuerzo a escala global es esencial para mitigar la diseminación del coronavirus en todos los territorios.

La tragedia global actual del COVID-19 subraya la necesidad crítica de la colaboración internacional a través de la comunidad científica y, aún más allá, incluyendo la comunicación abierta, compartiendo recursos y coordinando las acciones. Hemos presenciado el valor de la colaboración científica y no científica internacional en pasados brotes de enfermedades infecciosas serias, por ejemplo, en el abordaje del HIV², SARS³, Ebola y de la influenza aviar⁴. Las estrategias sostenidas para abordar otras amenazas de enfermedades infecciosas mayores, como la tuberculosis resistente a drogas⁵ y la resistencia antimicrobiana⁶ han dependido también, y todavía dependen, de la colaboración y de las acciones concertadas a nivel mundial. Debemos aplicar las lecciones aprendidas de qué fue efectivo y qué no lo fue, en respuesta a estas amenazas, así como también aprender de la experiencia actual que esta pandemia global revela para posibilitar las mejores políticas y programas basados en los datos y reafirmar ahora el esfuerzo colectivo ⁷.

¡Los hechos y el liderazgo importan! Es vital contar con un fuerte liderazgo apoyado por la mejor información médica y científica. Debemos generar respuestas nacionales coordinadas y solidaridad internacional para compartir la información y los recursos en la respuesta a COVID-19, sin impedimentos por antagonismos entre países relacionados con la percepción del origen del virus, con teorías conspirativas o con estigmatización de grupos minoritarios. Es esencial evitar la fragmentación en la generación del conocimiento y la desconexión de lo que debería ser una estrategia global en COVID-19. Si los gobiernos individuales anuncian políticas de salud pública con diferencias con las recomendaciones de OMS, deberían sustanciar estas iniciativas haciendo disponible la recomendación en la que estas políticas están basadas⁸.

Los déficits en la colaboración internacional serán particularmente deletéreos para aquellos que son más vulnerables, incluyendo países con débiles sistemas de salud. Algunos países de bajos y medianos ingresos todavía no han reportado muchos casos de COVID-19⁹ pero esto cambiará y tendrá mayores consecuencias para dichos países, sus vecinos y todos nosotros. Aunque la OMS

tiene una estrategia para convocar expertos, compartir información de investigación e innovación a nivel mundial¹⁰ debe hacerse mucho para asegurar que esta información no se retrase por el rápido desarrollo en la diseminación y el impacto del COVID-19 y que los esfuerzos colectivos incluyan todas las acciones relevantes, se acoplen con toda la ciencia relevante y comparta todos los productos relevantes. La OMS tiene que jugar un rol más potente en asegurar y obligar al acceso equitativo a los diagnósticos, tratamientos y vacunas que irán apareciendo. La comunidad científica puede cooperar con la OMS para lograr estos objetivos. IAP y sus academias reconocen la importancia de respaldar a cada país en la comunicación con la OMS de una manera abierta y responsable para afianzar la seguridad de la salud pública, a nivel mundial.

Todavía es incierta mucha información sobre COVID-19 pero, para reducir la incertidumbre mientras se construye una masa crítica para la acción sostenida, el IAP recomienda:

- 1. Que todos los países renueven su compromiso para la colaboración basado en los abordajes de todos los gobiernos y todas las sociedades.**

Los líderes de los gobiernos y de salud pública deben trabajar en conjunto para luchar contra la pandemia mediante planificación a escala global. IAP convoca a los esfuerzos renovados de asociación en investigación e innovación en COVID-19 entre las instituciones científicas y otras instituciones. El mundo debe compartir experiencias y recursos: para mejorar el conocimiento de la amenaza en sus dimensiones biológicas, clínicas y sociales; para identificar y llenar los vacíos de conocimiento; para desarrollar nuevas herramientas diagnósticas; para identificar y desarrollar estrategias terapéuticas nuevas o reutilizar otras; para acelerar el progreso en la innovación y provisión de vacunas y para monitorear y evaluar los impactos de las intervenciones. La identificación de vías para facilitar la manufacturación, la regulación y las actividades de la cadena de suministros aplica no solo para las nuevas intervenciones sino también para la provisión de equipamiento de protección

personal y otros procedimientos estándar de salud pública. Es vital evaluar y gestionar las implicaciones del COVID-19 y las elecciones hechas en la provisión de otros elementos de la atención de la salud y otros sectores esenciales para la salud como, por ejemplo, la agricultura¹¹. La urgencia de los objetivos demanda un enfoque inflexible y un compromiso sin precedentes con la colaboración a través de todas las disciplinas científicas y entre los sectores públicos y privados. No hay lugar, actualmente, para la promoción de competitividades comerciales o nacionales estrechas y del interés propio a expensas del de los demás. Los patógenos no respetan fronteras ni territoriales ni ideológicas.

2. **La coordinación en la comunicación de información validada a nivel mundial, por organizaciones intergubernamentales o de otro tipo¹² es esencial para fortalecer la preparación de salud pública, informada con la mejor evidencia científica.** Los productos de la investigación también deben ser difundidos para aumentar la confiabilidad y la relevancia de los modelos de salud y los impactos socioeconómicos y para evitar consecuencias involuntarias, por ejemplo, en las cadenas de suministro. Una mejor provisión de recomendaciones sólidas basadas en la evidencia científica es también esencial para enfrentar afirmaciones no probadas, prejuicios y desinformaciones deliberadas que por otra parte desorganizan y desestabilizan la solidaridad civil y la equidad. La comunidad científica puede y debe mostrar solidaridad con los demás promoviendo una comunicación responsable, transparente y oportuna de evidencia confiable¹³. Además, existen importantes cuestionamientos sociales y de conducta personal que deben ser guiados por la investigación: por ejemplo, como abordar la ansiedad, los rumores y la discriminación; como involucrar a las comunidades en la adherencia a las medidas de salud pública y como trabajar con los medios sobre la comunicación¹⁴. Pensando hacia adelante, la sociedad también tiene que estar lista para proseguir con las opciones de

descarbonización de la economía cuando retorne el crecimiento económico.

3. **IAP recomienda generar esfuerzos especiales para trabajar en conjunto y apoyar a los países con estructuras y sistemas de atención de la salud más débiles, particularmente, en África y Sudeste de Asia, donde se espera que las infecciones por coronavirus se incrementen a la brevedad.** El IAP se compromete a actuar a través de su red global de más de 140 academias de ciencias, ingeniería y medicina, en conjunto con la Global Young Academy (Academia Global Joven) y academias jóvenes nacionales, para permitir a los científicos de países en desarrollo que accedan a la evidencia científica internacional para recomendar a sus propios decisores de políticas y ciudadanos y contribuir a los esfuerzos a nivel mundial en el desarrollo de nuevas intervenciones. El poder de este recurso científico mundial, a través de todas las disciplinas, aumenta por medio de las lecciones implementadas por IAP para catalizar la participación compartida de las buenas prácticas y la construcción de capacidad, aprendidas en actividades interregionales previas. IAP está dispuesta a trabajar en conjunto con OMS y otras agencias regionales y globales para asegurar que la mejor información científica disponible sea utilizada para el mejor efecto, que incluye capitalizar los avances en las fronteras de la ciencia y la tecnología en el control de los virus, por ejemplo, mediante la inteligencia artificial y la robótica. Una iniciativa impulsada por IAP en colaboración con otras estructuras de la comunidad científica y médica es la provisión de recursos basados en la web de información seleccionada, organizada y validada por la contribución de sus academias miembro.

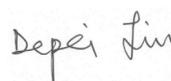
Concluimos reiterando que los actuales son tiempos extraordinarios que demandan una solidaridad global junto a un esfuerzo coordinado informado por la mejor evidencia científica. IAP se compromete a dar lo mejor de sí para promover el intercambio de experticias y buenas prácticas y para catalizar acciones.

Firmado por los miembros del Comité Directivo del InterAcademy Partnership, Marzo 2020

**Volker ter Meulen,
IAP Presidente**



**Depei Liu,
IAP Presidente
y Codirector, IAP-Health**



**Margaret Hamburg,
Codirector, IAP-Health**



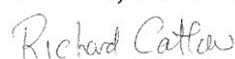
**Krishan Lal,
Codirector, IAP-Science**



**Cherry Murray,
Codirector, IAP-Science**



**Richard Catlow,
Codirector, IAP-Policy**



**Masresha Fetene,
Codirector, IAP-Policy**



Este Comunicado de IAP puede ser descargado de <https://tinyurl.com/IAP-COVID-19>.

Para más información acerca de IAP ingresar a www.interacademies.org

o seguir @IAPartnership en Twitter.

Notas

1. Pontifical Academy of Sciences “Responding to the pandemic, lessons for future actions and changing priorities” <http://www.pas.va/content/accademia/en/events/2020/coronavirus.html>.
2. WHO “Global health sector strategy on HIV 2016-2021. Towards ending AIDS”, 2016
3. Por ejemplo, Mackenzie et al. “The WHO response to SARS and preparations for the future” in Institute of Medicine “Learning from SARS: preparing for the next disease outbreak: workshop summary”, 2004.
4. Por ejemplo, Fidler “Global outbreak of avian influenza A (H5N1) and international law” American Society of International Law, 2004; Shu et al. “A ten-year China-US laboratory collaboration: improving response to influenza threats in China and the world, 2004-2014” BMC Public Health 2019 19 (Suppl 3), 520.
5. Por ejemplo, Global drug-resistant TB initiative, www.stoptb.org/Wg/Mdrtb/default.asp; Balfour “Global collaboration formed to develop novel treatment regimens for TB” European Pharmaceutical Review 28 February 2020.
6. Por ejemplo, WHO “Global action plan on antimicrobial resistance” www.who.int/antimicrobial-resistance/global-action-plan/en; CDC “Combat antimicrobial resistance globally” www.cdc.gov/drugresistance/intl-activities.html; Goff et al. “A global call from five countries to collaborate in antibiotic stewardship: united we succeed, divided we might fail” Lancet Infectious Diseases 2017 17, PE56-E63;
7. WHO Global Preparedness Monitoring Board, www.who.int/gpmb; Academy of Medical Sciences UK, Medical Research Council and IAP “Interdisciplinary research in epidemic preparedness. Workshop report”, 2019.
8. Editorial “Coronavirus: three things all governments and their science advisors must do now” Nature 2020, 579, 319-320.
9. WHO dashboard, <https://experience.arcgis.com/experience/685d0ace521648f8a5beeee1b9125cd>.
10. Ver en particular (i) “Report of the WHO-China joint mission on coronavirus disease 2019 (COVID-19), 16-24 February 2020 and (ii) www.who.int/blueprint/priority-diseases/key-action/novel-coronavirus/en.
11. “CGIAR’s response to COVID-19”, www.cgiar.org/news-events/all-news/our-response-to-covid-19.
12. Por ejemplo, World Health Summit COVID-19 Platform, www.worldhealthsummit.org/covid-19.html.
13. Calisher et al. “Statement in support of the scientists, public health professionals and medical professionals of China combatting COVID-19” Lancet 2020 395, e42.
14. Ghebreyesus and Swaminathan “Scientists are sprinting to outpace the novel coronavirus” Lancet 2020 395, 762-764.

Acerca del InterAcademy Partnership (IAP)

Bajo el paraguas del InterAcademy Partnership (IAP), más de 140 academias nacionales, regionales y mundiales trabajan en conjunto para afianzar el rol vital de la ciencia en la búsqueda de soluciones basadas en la evidencia a los problemas más desafiantes del mundo. En particular, IAP promueve la experticia de los líderes científicos, médicos y de ingeniería del mundo para anticipar políticas robustas, mejorar la salud pública, promover la excelencia en educación científica y lograr otras metas críticas de desarrollo.

Las cuatro redes regionales de IAP - AASSA, EASAC, IANAS, y NASAC – son responsables de gestionar e implementar muchos proyectos subsidiados por IAP y de ayudar a IAP a generar un trabajo más relevante alrededor del mundo.

